**PERFIL DEL CANDIDATO** de la Alianza por Chile, Joaquín Lavín (II)

# El ascenso de la UDI

Ana Verónica Peña
SANTIAGO

*"El posicionamiento de la UDI era claro (...) 'pinochetistas' sin complejos y portadores de una oferta nueva traducida en la esperanza de una política distinta, 'al servicio de los problemas de la gente', cuyo emblema en ascenso era Lavín". (Andrés Allamand, "La travesía del desierto", 1999).*

Reconstruir la fuerza política de la derecha no fue fácil. Como tampoco fue fácil, en general, reconstruir legalmente los partidos después de 17 años de dictadura. Los gremialistas, eso sí, llevaban la ventaja. Como movimiento, eran los únicos que obtuvieron reconocimiento oficial en el régimen militar, ya que no sólo participaron de él, sino que en gran medida le marcaron el rumbo.

Sus ideólogos, como Jaime Guzmán, dejaron plasmada su huella en la Constitución del 80. Los llamados Chicago Boys hicieron lo suyo en las bases de la transformación económica.

Cuando empezó la reconstitución de las organizaciones políticas en 1983, la derecha se perfiló desde un comienzo en dos grandes grupos: los políticos tradicionales, que rescataban sus principios históricos, y los jóvenes revolucionarios, que respaldaban sin reservas la vigencia de las leyes del mercado y la obra que estaba realizando el general Augusto Pinochet.

En la primera trinchera estuvo Andrés Allamand, tratando de conducir los destinos de Renovación Nacional. En la otra, la UDI, comandada por el propio Guzmán, a la que posteriormente se incorporó Joaquín Lavín Infante.

La pugna estuvo llena de dolores. En el último libro de Allamand, "La travesía del desierto", quedaron plasmados algunos capítulos de ello. Desde la lucha por conseguir las firmas para constituir los partidos, los dados ya estaban echados. Se trataba de inscribir a Renovación Nacional como expresión de la unidad de la UDI, Unión Nacional (encabezada por Jarpa y Allamand) y otras expresiones minoritarias de derecha.

"La UDI contaba con un abierto apoyo del gobierno para conseguir las firmas. Lo comprobamos, como ocurre tantas veces en política: por casualidad", relata Allamand refiriéndose al hecho de que a uno de sus dirigentes, confundiéndolo con uno de la UDI, le fueron ofrecidas "otras 300 firmas con el mismo trato: pago de la renovación del carné de identidad y $ 900 por cada una".

Pero no fue lo único que los militantes de la UN debieron soportar. En la constitución de la directiva, la guerra entre Guzmán y Allamand es de colección, de acuerdo al relato de este último. "El sábado 19 de marzo, en que terminaba la votación en la sede central, se produjo un incidente que podría haber pasado a mayores. Apareció un grupo de pobladores en una micro -no eran ni siquiera militantes- a amenazar a los dirigentes y militantes que estaban votando (...) La situación hacía recordar los grupos de choque de la UP. Varias peleas se detuvieron antes de que se transformaran en batalla campal", relata Allamand en su libro.

Días después, el tribunal supremo del nuevo partido tomó cartas en el asunto. Tras la investigación de lo ocurrido, decidió inhabilitar por un año a Pablo Longueira porque, como acredita el fallo, estaba comprobado "por confesión del señor Longueira" y otros antecedentes, que él había sido el autor intelectual y material de lo ocurrido.

Cuando Lavín fue elegido alcalde de Las Condes, en 1992, con tan amplia mayoría, el escenario ya se había consolidado, a pesar de la denuncia de los "poderes fácticos" realizada en "El Mercurio" por Allamand en un intento por contrarrestarlos.

"El posicionamiento de la UDI era claro como el agua. Abiertamente partidarios del gobierno militar, 'pinochetistas' sin complejos y portadores de una oferta nueva traducida en la esperanza de una política distinta, 'al servicio de los problemas de la gente', cuyo emblema en ascenso era Lavín", concluye Allamand.



Joaquín Lavín, durante un acto que protagonizó en el gimnasio municipal de Macul. La reunión se realizó el sabado pasado ante unos mil adherentes.



## Evaluación crítica

El concejal por Las Condes Esteban Tomic formuló una crítica evaluación de las campañas realizadas en esa comuna por Joaquín Lavín cuando éste fue alcalde allí, y que concitaron la atención de la prensa. Tomic señaló a LA NACION que la mayoría de ellas no tuvo resultados prácticos.

Así pasó, por ejemplo, con los buses con los que se pretendía repartir a los jóvenes desde las discotheques a sus casas. "Los iban a buscar a las 2 de la mañana y al parecer esa hora no era apropiada para ellos", contó el concejal, afirmando que el proyecto "se suspendió poco después de empezar".

Los buses para ejecutivos, que se inscribían en una campaña de descongestión, corrieron igual suerte. Inaugurados con un despacho en directo en el masivo programa "Buenos días a todos", no lograron concitar el interés de los supuestos interesados, quienes prefirieron la comodidad de sus automóviles particulares y "no los usaban", aseguró Tomic.

Hubo también una campaña de descontaminación que incluyó regar la comuna con aviones. "El agua se vaporizó antes de llegar al suelo" y el fracaso del proyecto quedó en evidencia el mismo día en que se lanzó, asevera Tomic.

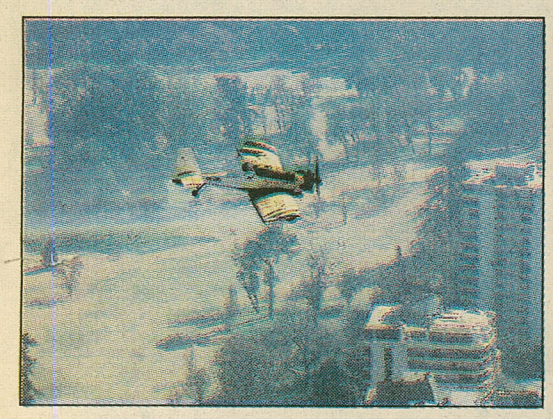
La desratización que encabezó el propio Lavín frente a las cámaras tuvo un efecto limitado. "Una acción como esta requiere estar inserta en un proyecto que aplique estas medidas en forma periódica. Pero tengo entendido que nunca más se volvió a hacer esa limpieza", contó Tomic.

Mención aparte merecen las medidas aprobadas en el plebiscito y consulta comunal. Estas motivaron una presentación por incumplimiento de compromisos ante la Contraloría General de la República en septiembre de 1998. De los cinco proyectos viales destinados a solucionar nudos conflictivos en el tránsito, aprobados en el plebiscito comunal de julio de 1994, hasta la fecha de la presentación sólo se había concretado el de la Rotonda Atenas.

De las 50 mil alarmas que se anunciaron con un costo de mil millones de pesos con ocasión de la consulta realizada en octubre de 1995, sólo se materializaron 6.500 "porque era absolutamente imposible instalarlas en 50 mil hogares", dijo el concejal.

Sobre la tarjeta de salud que mostró Lavín en las pantallas de televisión con ocasión del debate presidencial, habría que precisar que beneficia sólo a 2.000 jefes de hogar, de las 14 mil personas estimadas que viven en situación de pobreza en Las Condes. Además, el seguro contratado con una empresa externa sólo cubre costos de enfermedades catastróficas.

Por último, habría que recordar el proyecto del moncrriel, cuya maqueta mostró el entonces alcalde en conferencia de prensa, pero que nunca pasó de proyecto.





La medida contra la descontaminación más breve en la historia de Chile: bombardear el cielo con agua a través de aviones para bajar los índices de esmog, al igual como sucede cuando llueve. Sin embargo, la iniciativa del entonces alcalde de Las Condes, Joaquín Lavín, fracasó el mismo día.